



MUY FELIZ NAVIDAD  
Y PRÓSPERO AÑO NUEVO 2021



CNM 2020-098

Carretera a San Mateo Km. 4 5000  
a 1 km de Avenida Eloy Cavazos  
Carretera Juárez-San Mateo  
Ciudad Benito Juárez, Nuevo León  
C.P. 66444  
Tel. 818-233-1911

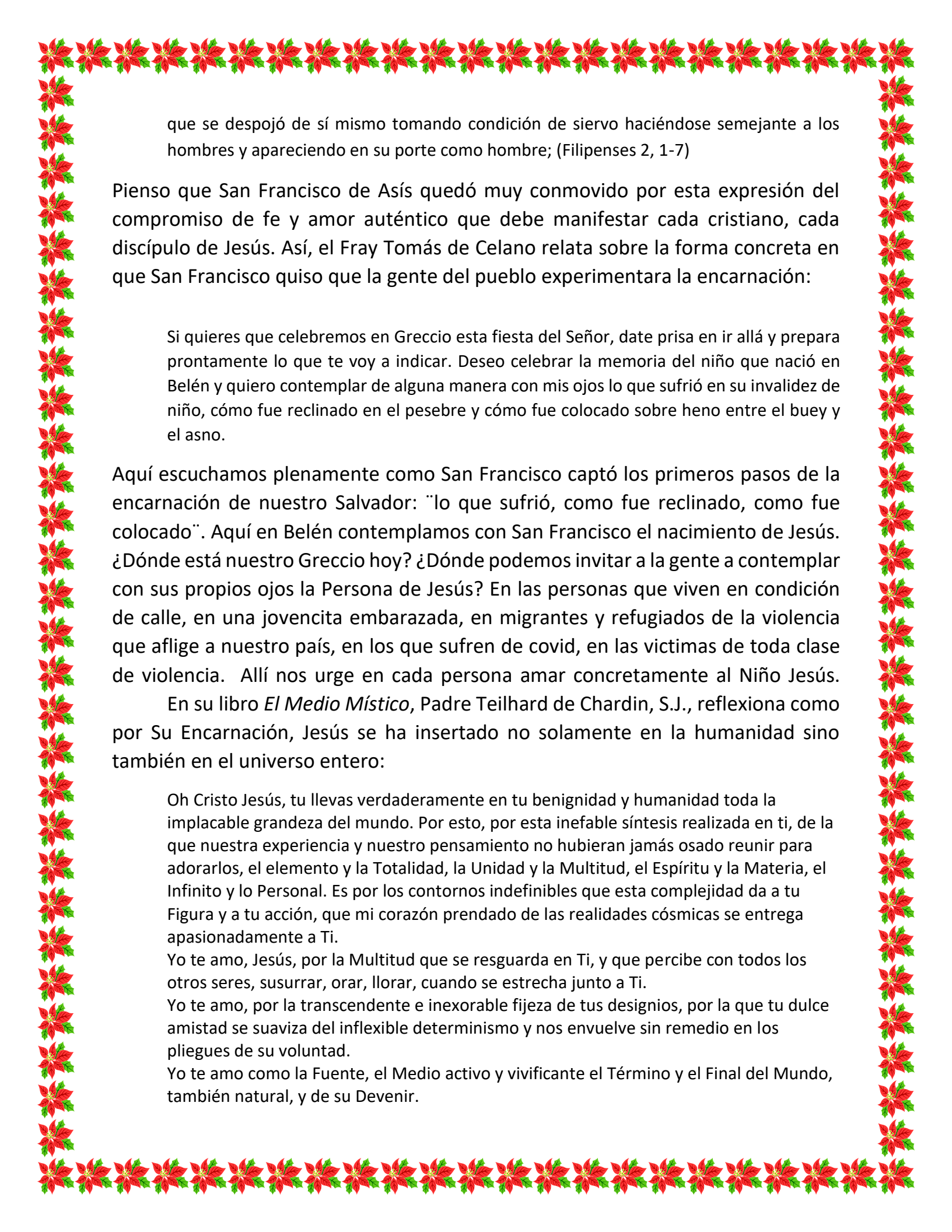
20 de diciembre, 2020

Estimados amigas y amigos,

¡Paz y bien de Jesús en esta Navidad! Contemplando el escenario de la humanidad en este momento, y en particular la realidad de nuestra patria mexicana, me siento aún más fuerte que nunca las palabras conmovedoras del Apóstol San Pablo: ¡Caritas Christi urget nos! La caridad de Cristo nos urge! (2 Corintios 5, 14). Dentro de nuestro país, el llanto de nuestro pueblo y el llanto de la misma creación se levantan hasta el cielo. La gente nos pregunta en todas partes, ¿Hasta cuándo será la vida así? Como mujeres y hombres de Dios y del pueblo, nos urge escuchar a Dios y escuchar a Su pueblo con una renovada intensidad y con una confianza total en la Providencia de Dios Padre y la realidad transformante de la encarnación del Verbo Divino.

San Pablo expresa este misterio de fe con una admonición a vivir con mayor celo la vida en Cristo en su carta a los Filipenses:

Así, pues, os conjuro en virtud de toda exhortación en Cristo, de toda persuasión de amor, de toda comunión en el Espíritu, de toda entrañable compasión, que colméis mi alegría, siendo todos del mismo sentir, con un mismo amor, un mismo espíritu, unos mismos sentimientos. Nada hagáis por rivalidad, ni por vanagloria, sino con humildad, considerando cada cual a los demás como superiores a sí mismo, buscando cada cual no su propio interés sino el de los demás. Tened entre vosotros los mismos sentimientos que Cristo: El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios. Sino



que se despojó de sí mismo tomando condición de siervo haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su porte como hombre; (Filipenses 2, 1-7)

Pienso que San Francisco de Asís quedó muy conmovido por esta expresión del compromiso de fe y amor auténtico que debe manifestar cada cristiano, cada discípulo de Jesús. Así, el Fray Tomás de Celano relata sobre la forma concreta en que San Francisco quiso que la gente del pueblo experimentara la encarnación:

Si quieres que celebremos en Greccio esta fiesta del Señor, date prisa en ir allá y prepara prontamente lo que te voy a indicar. Deseo celebrar la memoria del niño que nació en Belén y quiero contemplar de alguna manera con mis ojos lo que sufrió en su invalidez de niño, cómo fue reclinado en el pesebre y cómo fue colocado sobre heno entre el buey y el asno.

Aquí escuchamos plenamente como San Francisco captó los primeros pasos de la encarnación de nuestro Salvador: "lo que sufrió, como fue reclinado, como fue colocado". Aquí en Belén contemplamos con San Francisco el nacimiento de Jesús. ¿Dónde está nuestro Greccio hoy? ¿Dónde podemos invitar a la gente a contemplar con sus propios ojos la Persona de Jesús? En las personas que viven en condición de calle, en una jovencita embarazada, en migrantes y refugiados de la violencia que aflige a nuestro país, en los que sufren de covid, en las víctimas de toda clase de violencia. Allí nos urge en cada persona amar concretamente al Niño Jesús.

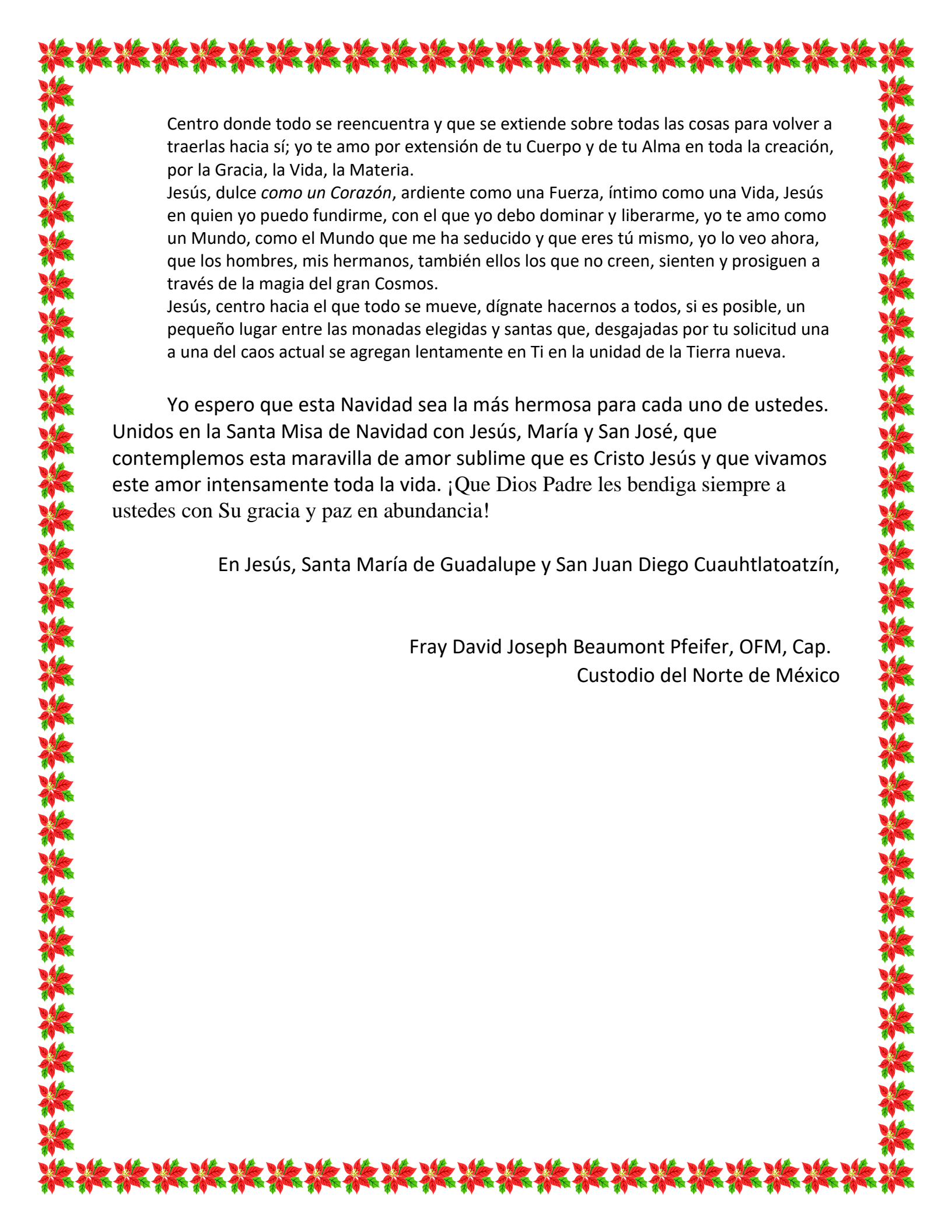
En su libro *El Medio Místico*, Padre Teilhard de Chardin, S.J., reflexiona como por Su Encarnación, Jesús se ha insertado no solamente en la humanidad sino también en el universo entero:

Oh Cristo Jesús, tu llevas verdaderamente en tu benignidad y humanidad toda la implacable grandeza del mundo. Por esto, por esta inefable síntesis realizada en ti, de la que nuestra experiencia y nuestro pensamiento no hubieran jamás osado reunir para adorarlos, el elemento y la Totalidad, la Unidad y la Multitud, el Espíritu y la Materia, el Infinito y lo Personal. Es por los contornos indefinibles que esta complejidad da a tu Figura y a tu acción, que mi corazón prendado de las realidades cósmicas se entrega apasionadamente a Ti.

Yo te amo, Jesús, por la Multitud que se resguarda en Ti, y que percibe con todos los otros seres, susurrar, orar, llorar, cuando se estrecha junto a Ti.

Yo te amo, por la trascendente e inexorable fijeza de tus designios, por la que tu dulce amistad se suaviza del inflexible determinismo y nos envuelve sin remedio en los pliegues de su voluntad.

Yo te amo como la Fuente, el Medio activo y vivificante el Término y el Final del Mundo, también natural, y de su Devenir.



Centro donde todo se reencuentra y que se extiende sobre todas las cosas para volver a traerlas hacia sí; yo te amo por extensión de tu Cuerpo y de tu Alma en toda la creación, por la Gracia, la Vida, la Materia.

Jesús, dulce *como un Corazón*, ardiente como una Fuerza, íntimo como una Vida, Jesús en quien yo puedo fundirme, con el que yo debo dominar y liberarme, yo te amo como un Mundo, como el Mundo que me ha seducido y que eres tú mismo, yo lo veo ahora, que los hombres, mis hermanos, también ellos los que no creen, sienten y prosiguen a través de la magia del gran Cosmos.

Jesús, centro hacia el que todo se mueve, dignate hacernos a todos, si es posible, un pequeño lugar entre las monadas elegidas y santas que, desgajadas por tu solicitud una a una del caos actual se agregan lentamente en Ti en la unidad de la Tierra nueva.

Yo espero que esta Navidad sea la más hermosa para cada uno de ustedes. Unidos en la Santa Misa de Navidad con Jesús, María y San José, que contemplemos esta maravilla de amor sublime que es Cristo Jesús y que vivamos este amor intensamente toda la vida. ¡Que Dios Padre les bendiga siempre a ustedes con Su gracia y paz en abundancia!

En Jesús, Santa María de Guadalupe y San Juan Diego Cuauhtlatoatzín,

Fray David Joseph Beaumont Pfeifer, OFM, Cap.  
Custodio del Norte de México